

MANIFIESTO POR UNA SOCIEDAD ACCESIBLE, AUTÓNOMA E INCLUSIVA

Hoy, desde ASPAYM Murcia, nos reunimos para conmemorar el Día Internacional de las Personas con Lesión Medular.

Pero hoy no estamos aquí solamente para conmemorar.

Estamos aquí para **alzar nuestra voz**.

Porque detrás de cada lesión medular hay una persona. Una historia, una familia, unos sueños y un proyecto de vida.

Una lesión puede cambiar muchas cosas, pero nunca debería cambiar algo fundamental: **el derecho de cada persona a decidir sobre su vida, a participar plenamente en la sociedad y a vivir en igualdad de oportunidades**.

Por eso hoy reivindicamos una sociedad verdaderamente accesible.

Una sociedad sin barreras físicas, sociales, digitales, económicas y también **administrativas**.

Porque una barrera no siempre tiene forma de escalón.

A veces tiene la forma de un expediente que no avanza.

De una valoración que tarda demasiado.

De una ayuda que se necesita hoy, pero llega cuando ya es demasiado tarde.

De trámites interminables y de personas obligadas una y otra vez a demostrar una realidad que viven cada día.

Y queremos decirlo alto y claro:

La burocracia no puede convertirse en una barrera más.

Porque mientras se espera una valoración, una resolución, una prestación o un recurso, la vida sigue.

Las necesidades no esperan.

Las familias no pueden poner su vida en pausa.

Y las personas no pueden esperar indefinidamente para recibir los apoyos que necesitan.

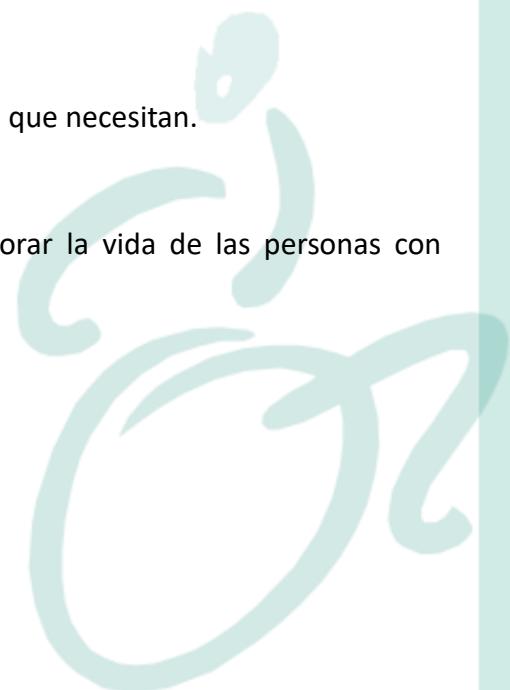
Los derechos que llegan tarde también dejan de ser derechos.

Valoramos las leyes, los avances y los protocolos aprobados para mejorar la vida de las personas con discapacidad y en situación de dependencia.

Son necesarios. Son importantes.

Pero una ley no cambia una vida si no se hace realidad.

Un protocolo no sirve de nada si no llega a quien lo necesita.



Los derechos no pueden quedarse escritos en un papel. Tienen que convertirse en recursos, apoyos y soluciones reales.

Reivindicamos también unas valoraciones de discapacidad y dependencia más humanas, más realistas y ajustadas a cada persona.

Porque nadie puede reducirse a un porcentaje, a un informe o a unas casillas.

Cada persona tiene una realidad diferente, unas limitaciones diferentes y unas necesidades diferentes.

No basta con mirar un diagnóstico.

Hay que escuchar.

Hay que conocer la realidad cotidiana de cada persona y las dificultades que encuentra para vivir, desplazarse, trabajar, cuidarse y participar plenamente en la sociedad.

Porque detrás de cada dictamen hay una vida.

Y ese dictamen puede determinar los apoyos y oportunidades que una persona necesita para vivir con dignidad y autonomía.

Reivindicamos la autonomía personal.

Porque **necesitar ayuda no significa perder la capacidad de decidir.**

Y reivindicamos también a las familias y a quienes cuidan, porque cuidar no puede significar renunciar a la propia vida.

Reivindicamos una atención sanitaria adecuada y especializada para las personas con lesión medular.

Porque una lesión medular requiere conocimientos específicos, seguimiento y profesionales preparados para atender las múltiples necesidades que pueden surgir a lo largo de toda una vida.

No podemos aceptar que, en la Región de Murcia, las personas con lesión medular no cuenten con una **Unidad de Lesión Medular**, con médicos especializados y con una atención adaptada a las necesidades específicas de este diagnóstico.

Porque no todas las lesiones medulares son iguales y una atención sanitaria generalista no siempre puede responder a las necesidades concretas de quienes convivimos con ellas.

Reclamamos una sanidad que conozca nuestra realidad, que entienda nuestras necesidades y que esté preparada para atendernos.

Porque nuestra salud no puede depender del lugar donde vivimos ni obligarnos a buscar fuera la atención especializada que deberíamos tener cerca.

La igualdad también se mide en la atención sanitaria que recibimos.

No somos nosotros quienes debemos adaptarnos constantemente a un sistema lleno de barreras.

Es el sistema el que tiene que cambiar.

Y mientras haya una persona esperando el apoyo que necesita, mientras un derecho permanezca atrapado en un expediente y mientras las leyes no lleguen de verdad a la vida de las personas...

seguiremos alzando nuestra voz.

Porque los derechos no pueden quedarse en el papel.

Un derecho solo es un verdadero derecho cuando llega a tiempo y cambia una vida.

